

Nacer de nuevo



# Sabías que...



Antes de que naciera Jesús, el judaísmo (creencias y tradiciones de los judíos) era vivido de diferentes maneras por los judíos, ocasionando la aparición de sectas o grupos religiosos, uno de estos grupos era el de los fariseos.

La palabra fariseo significa "separado" ellos se comprometían a cumplir toda la ley sin fallar porque buscaban ser santos cumpliendo toda la ley. Además hicieron un libro de reglamentos propio, añadiendo más leyes a las leyes Mosaicas (leyes dadas Por Dios a Moisés para el pueblo de Israel).

Pero su justicia y rectitud era algo externo. Eran fanáticos en su obediencia a la ley pero no tenían vida espiritual, sus corazones estaban lejos de Dios, no hacían las cosas por amor a Dios. Incluso su apego celoso a la ley y a la tradición, les llevó a la soberbia, lo que les impidió reconocer a Jesús de Nazaret como el enviado de Dios.





El propio Jesús refiriéndose a ellos (fariseos) dijo:

-Bien habló el profeta Isaías de lo hipócritas que sois, cuando escribió:

Este pueblo me honra de labios afuera,  
pero su corazón está lejos de mí.

De nada sirve que me rinda culto,  
pues sus enseñanzas son mandatos de hombres.

(Marcos 7:6-7)

Pero Jesús dio otro énfasis a las cosas. Para Jesús la santidad tenía que ver con un corazón en paz con Dios. No solamente por fuera se debe lavar el vaso, tiene que ser primeramente limpio por dentro. ¡Su mensaje fue radical!

Nicodemo era un fariseo destacado, un miembro del Sanedrín (el Tribunal Supremo de la Justicia Judía) y el maestro más alto de la ley.

Nicodemo había oído las cosas que había hecho Jesús. Así que una noche fue a buscar a Jesús y estuvieron conversando, Nicodemo quería conocer la verdad sobre el reino de Dios. Él fue a Jesús porque tenía preguntas y sabía que Jesús tendría las respuestas...



# Jesús y Nicodemo

Un fariseo llamado Nicodemo, hombre importante entre los judíos, fue de noche a visitar a Jesús. Le dijo:

-Maestro, sabemos que has venido de parte de Dios a enseñarnos, porque nadie puede hacer los milagros que tú haces si Dios no está con él.

Jesús le dijo:

-Te aseguro que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.

Nicodemo le preguntó:

-Pero ¿cómo puede nacer un hombre que ya es viejo? ¿Acaso puede entrar otra vez dentro de su madre para volver a nacer?

Jesús le contestó:

-Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de padres humanos es humano; lo que nace del Espíritu es espíritu. No te extrañes si te digo: 'Tenéis que nacer de nuevo.' El viento sopla donde quiere y, aunque oyes su sonido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son todos los que nacen del Espíritu.

Nicodemo volvió a preguntarle:

-¿Cómo puede ser eso?

Jesús le contestó:

-¿Tú, que eres el maestro de Israel, no sabes estas cosas? Te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos y somos testigos de lo que hemos visto; pero no creéis lo que os decimos. Si no me creéis cuando os hablo de las cosas de este mundo, ¿cómo vais a creerme si os hablo de las cosas del cielo? Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre ha de ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.



¿Cómo respondió Jesús? Jesús le dijo algo que sorprendió a Nicodemo. Jesús le respondió: –Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el Reino de Dios. Pero Nicodemo no entendía lo que Jesús estaba diciendo. En vez de captar la idea, él se quedó pensando en lo absurdo que sería volver al vientre y nacer otra vez!

¿Qué quieres decir? exclamó Nicodemo. –¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo? Jesús continuó explicándole a Nicodemo que **una persona "nace de nuevo" cuando el Espíritu de Dios entra en su corazón**. Los humanos pueden reproducir la vida humana, pero el Espíritu Santo nos hace nacer a la vida espiritual. Y eso es lo que significa nacer de nuevo. Jesús trataba de enseñarle que por toda su sinceridad, por toda la ley que había cumplido, por todas las buenas obras que había hecho, no iba a ser salvo.

A la vez, le mostró un poco el futuro cuando le dio el ejemplo de la serpiente. Fue un ejemplo muy conocido por Nicodemo. (Puedes leer la historia en Números 21:4–9). Por la mirada de fe las personas que miraban a la serpiente de bronce fueron salvadas de morir. Jesús estaba dando a Nicodemo una pista de lo que iba a suceder después:

Así como la serpiente de bronce fue levantada, el Hijo del Hombre (Jesús) iba a ser también levantado. ¿Qué es lo que salvó a la gente en el desierto?  
**Una mirada de fe. ¡Así es hoy en día!**



**«Como levantó Moisés  
la serpiente en el desierto,  
así también tiene que ser  
levantado el Hijo del hombre.»**

Juan 3:14

# El amor de Dios al mundo

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna .  
(Juan 3:16)

Dios te ama y te creó para que vivieras con él para siempre. Pero existe un gran problema...

Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.  
(Romanos 3:23)

Nuestro problema es el pecado. Dios es perfecto y nosotros no. Todos hemos desobedecido a Dios y esto en la Biblia se llama pecado. El pecado te separa de Dios. Pero Dios te ama tanto...

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.  
(Romanos 6:23)



Dios hizo un camino por el que puedas vivir con él para siempre.  
Dios envió a su Hijo Jesús a morir en la cruz y así quitarte tu castigo.

Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores,  
Cristo murió por nosotros.

(Romanos 5:8)

Tres días más tarde, Jesús volvió a la vida para probar que Dios aceptó lo que hizo en tu lugar.

(...) ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?  
(Lucas 24:5)

Confía en Cristo solamente como el único que puede perdonar tus pecados, hacerte nacer de nuevo y darte el regalo de la vida con Dios para siempre.

Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.  
(Hechos 16:31)



Si has confiado en Cristo, Dios te promete que estarás con él para siempre. Todos los pecados que has hecho o que harás te son perdonados por lo que Cristo hizo por ti.

Mira, yo estoy llamando a la puerta: si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos.

(Apocalipsis 3:20)



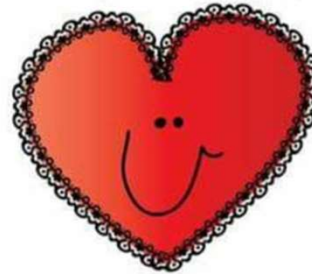


Versículo

Para

Memorizar

Porque de tal manera  
*amó Dios al mundo,*  
que ha dado a su Hijo unigénito,  
para que todo aquel  
que en él cree,  
no se pierda,  
mas tenga vida eterna.



Juan 3:16